

La vida de Cristo

Jesús sana a un niño con un espíritu malo

Marcos 9:14-29

El versículo para los niños menores

El versículo para los niños mayores

Tiempo de Bienvenida

Tiempo del Estudio Bíblico

Llámenme a mí y Yo les responderé. Jeremías 33:3

Clama a mí y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. Jeremías 33:3

¿Haz tenido un tiempo difícil en creyendo o pensando que algo pase? En la historia de hoy, vamos a ver a un padre que tiene una dificultad en creyendo en el poder de Dios. Vamos a ver como Jesús le ayuda.

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

La semana pasada aprendimos en como Jesús se hizo aparecer así como se verá Él en el cielo. Pedro, Santiago, y Juan vieron a Jesús y escucharon que Dios les dijo que tienen que escuchar lo que Jesús enseñaba.

Jesús y los tres discípulos estaban bajándose de la montaña e iba a juntarse con los otros discípulos. Cuando llegaron, una gran multitud se arrimo alrededor de los otros discípulos. ¿Por qué piensan que estaban alrededor de ellos? Estaban alegando. Cuando todos los discípulos vieron a Jesús corrieron a Él.

Jesús les preguntó, “¿De qué están alegando?

Un hombre de la multitud respondió, “Maestro, traje a mi hijo. Tiene un mal espíritu. El espíritu malo no deja que hable. Cuando quiere el espíritu malo, tira a mi niño al suelo y hace que le salga espuma de la boca. Todo su cuerpo se pone muy duro. Le preguntó a tus discípulos que me ayudaran, pero no podían.”

¿Por qué piensan que los otros discípulos no podían ayudarle al niño? Bueno, vamos a examinar esto. Cuando Jesús escuchó al hombre se enojó. Vio a la multitud otra vez y dijo, “¿Ay generación sin creyentes, cuánto tiempo estaré Yo con ustedes? ¿Qué tanto tiempo voy a aguantarlos? Tráiganmelo a mi.”

¡Ay, Jesús tenía mucho que decir! Jesús estaba enojado porque la gente no confió en el poder de Dios. No creían que el poder de Dios podía cambiar cosas en sus vidas. Le dolió esto a Jesús porque sabía que el poder de Dios puede hacer todo. Quería que todos confiaran en lo que Dios puede hacer.

Trajo el niño a Jesús. El espíritu malo reconoció a Jesús pronto y hizo que el niño caiga al suelo. Se rodó alrededor comenzó salirle espuma de su boca. ¿Por qué tuvo esta reacción este espíritu malo? Sabía que Jesús es el hijo de Dios y que Jesús es muy poderoso.

Metas de la Lección

Ver que Jesús estaba adolorido cuando la gente no confió en el poder de Dios.
Saber que Jesús quiere creer en el poder de la oración.
Saber que por medio del a oración, los niños pueden conocer a Jesús mejor.

La lección del Maestro para los Niños

Jesús le preguntó al padre, “¿Qué tanto tiempo ha estado esto niño así?”

“Desde que estaba chico,” dijo el padre. “El espíritu lo ha tirado en el fuego y agua y trata de matarlo. Pero sí puedes hacer algo, ten piedad con nosotros por favor.”

“¿Sí puedes?” Dijo Jesús. “Todo es posible para los que creen.” Jesús sabía que el padre no completamente creía que Jesús le podía ayudarle a este niño. Si el padre creía completamente, hubiera usado palabras con mas confianza.

Cuando el padre escuchó la respuesta de Jesús se animó. Exclamó, “Sí creo. Ayúdame creer y confiar en la poder de Dios.” ¿Qué piensan que Jesús hizo después?

Jesús hizo el espíritu malo que se saliera del cuerpo del niño cuando Él dijo, “¡Espíritu malo, te orden que te salgas del niño y que nunca entres en él otra vez!” El espíritu se fue y hizo que el niño se temblará y se salió. El niño se cayó al suelo así como un muerto. La multitud pensaba que estaba muerto porque no se estaba moviendo. ¿Qué piensan ustedes, estaba vivo o muerto? ¡Jesús lo tomó de la mano, lo levantó y el niño se puso de pie! ¡Jesús sano al niño del espíritu malo!

Cuando todo la gente, el padre, y el niño se fueron, se quedó sólo Jesús y sus discípulos. Los discípulos le preguntaron a Jesús, “¿Por qué no podíamos sacar el espíritu malo del niño?” ¿Qué piensan ustedes?

Jesús les respondió, “Este tipo de espíritu solo se puede sacar con oración.”

Bueno, se ve como que Jesús les estaba enseñando algo importante a ellos y a nosotros. La oración es poderosa, útil, e importante. Cuando oramos por algo, estamos confiando que Dios se va a encargar de lo que estamos orando. El padre en esta historia no confiaba al principio. Cuando Jesús le dijo que necesitaba que creer, después decidió que estaba listo para creer completamente en lo que Jesús puede hacer.

Entre más confianza que tenemos en Dios, lo más fácil que es para nosotros ver como Él responde nuestras peticiones. Dios no responde exactamente lo que pensamos, pero sí responde. Responde en la manera que es lo mejor para ayudarnos conocerlo más.

Jesús hizo algo para toda la gente para que puedan conocerlo a Él. Murió en la cruz y regresó a la vida. Nuestros pecados, las cosas malas que hacemos, no nos permiten que conozcamos de Él, pero murió para quitarnos nuestros pecados. Sí le pedimos que nos quite nuestros pecados y creemos en nuestro corazón Él nos ha dado una nueva vida y estará con nosotros siempre. Sí gustaría saber más en como dejar que Jesús entre a tu vida, habla conmigo por favor.

Actividades de aprendizaje

Comparte con los niños de tiempos que haz visto a Dios responder tus oraciones en tu vida personal. Después de a los niños una oportunidad para compartir. Sí no pueden hacer esto solos, ayúdales que vean unas formas que Dios los ha estado cuidando.

Actividades para memorizar el versículo

Traiga dos teléfonos antiguos. Dígales a los niños que se llamen uno a otro y que compartan el verso.

Tiempo de oración

Pregunte a los niños si tienen peticiones. Oré por estas cosas y oré que los niños podrán ver como Dios responde las oraciones de ellos en sus vidas personales.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Anime a los niños que le ayuden a limpiar. No haga todo usted. ¡Ellos pueden servir también! Reparta los aperitivos y recuérdelos que si tienen preguntas, pueden preguntarle en cualquier momento.

Planeación para lección 33

¿Quién es el mayor?

Marcos 9: 30-37

La lección del Maestro para los Niños

Lección para preescolares

Para: La Transfiguración

¡Hola niños y niñas! Hoy vamos a juntarnos a una multitud muy grande. Hemos bajado una montaña con Jesús, Pedro, Santiago, y Juan. Vimos una multitud de gente alrededor de los discípulos muy grande. ¡Vamos a ver lo que está pasando!

“¿Por qué no pueden ayudarle a mi niño? ¿Qué tienen ustedes?”

Se oye como que están alegando. Jesús se arrima a ellos, “¿De que están alegando todos ustedes?”

Un hombre se sale de la multitud para hablar con Jesús. Se ve muy triste. “Jesús, traje a mi hijo porque está muy malo. Tiene un espíritu malo dentro de el y no le permite hablar. También lo hace que hacer cosas malas a su cuerpo. Le pedí ayuda a tus discípulos, pero no podían.”

Jesús se vio desilusionando. ¿Por qué será esto? Jesús dijo, “Ustedes no creen en el poder de Dios. ¿Qué tanto tiempo no van a confiar en lo que Dios puede hacer? Tráiganme el niño a mi.”

¡El niño se arrimó y se cayó al suelo inmediatamente! Después se rodó en el suelo. Ay el espíritu malo le hacía al niño que haga malas cosas. Creo que el espíritu malo le tenía miedo a Jesús porque sabía que Jesús es muy poderoso. Vamos a ver lo que pasa después.

Jesús le preguntó, “¿Qué tanto tiempo ha estado este niño haciendo estas cosas?”

“Desde que estaba chico. A las veces lo tira al fuego o al agua y trata de matarlo. Sí puedes hacer algo, ayúdame por favor.”

“¿SÍ PUEDES HACERLO?” dijo Jesús. “Todo es posible si crees en lo que Dios puede hacer.”

“¡Yo creo, Yo creo! Ayúdame a confiar y creer en el poder de Dios.”, dijo el papa de niño.

Ay, esto es increíble, el padre decidió en confiar que el poder de Dios puede ayudarlo a su hijo. ¡Vamos a ver lo que pasa!

Jesús vio al niño y le dijo, “¡Espíritu malo, te ordenó que te salgas del cuerpo de este niño y que nunca regreses!”

El espíritu malo hizo que el niño gritará. Después el cuerpo del niño comenzó a temblar. ¡Ay ay ay! El niño estaba en el suelo. ¡Se vía como un muerto. Espere Jesús se está agachando. ¡Tomó al niño de la mano....Ay increíble.....el niño está vivo! El niño esta vivo y el espíritu malo se fue. Jesús le ayudó al padre del niño creer, y sanó al niño.

Parece que Jesús está llendo a un lugar, pero con solo los discípulos. Vamos a ver de lo que están hablando.

“¿Por qué no podíamos sacar el espíritu malo del niño Jesús?” preguntaron los discípulos.

Jesús les respondió, “Este tipo de espíritu solo se puede sacar de cuerpo con la oración.”

Bueno, parece que Jesús les está enseñando una lección importante. Necesitamos que confiar en Dios cuando oramos. Sí hablamos con Dios de algo, podemos saber en nuestro corazón que él nos escucha y va a respondernos. El padre y los discípulos aprendieron esta lección, y nosotros también podemos. Vamos a pensar en las maneras que Dios ha respondido a nuestras oraciones. (Sí no pueden pensar en algunas, comparte usted en algunas oraciones que Dios ha respondido para usted.) Esa es la razón que nosotros podemos confiar que el poder de Dios puede hacer cosas asombrosas. La cosa más increíble de todos los de más es como Jesús murió y regresó a la vida para que puédanos ir con Él al cielo. Sí gustaría saber más, habla conmigo por favor.

La lección del Maestro para los Niños

Manualidades Para: La Transfiguración

Dígales a los niños que actúen la historia.

El propósito de esta lección es de ayudarle a los niños que vean que la única manera de llegar al cielo es en confiando en Jesús. Necesitarás que llevar al grupo a unos escalones (sí no tienes escalones, también hay otras opciones en el final del párrafo).

Deje que los niños se paren en uno de los escalones. El maestro se parará en el escalón más alto. Explíqueles a los niños que se van a tener que subir por los escalones sin tocar el carril o los escalones. Algunos dirán que es imposible. Recuérdelos a los niños que Jesús puede hacer todo posible. Sí necesitan ayuda, comparte que ELLOS diciéndoles que son los únicos que no pueden tocar los escalones. Esperamos que ellos realicen que usted, el maestro, puede ayudarles que se suban por los escalones.

Después que les haz ayudado con los escalones, comparte con ellos que estos es como un retrato en como podemos ir al cielo. No podemos ir ahí solos. Tenemos que recibir ayuda de alguien más—Jesús. (Sí no tienes escalones, tendrás que pedirles que crucen un suelo sin tocándolo.)

Haga una libreta de oraciones y escribe los nombres de la gente que necesita oración en esa libreta.